

A la memoria de los soldados que perecieron, y al heroísmo de quienes perdieron sus piernas u otros órganos vitales, durante la persecución contra el narcoterrorista Alfonso Cano máximo cabecilla de las Farc, abatido por el Ejército colombiano en la vereda El Chirriadero de Suárez-Cauca.

Operación Odiseo

**Final de Alfonso Cano filósofo del
narcoterrorismo comunista contra Colombia**

Coronel Luis Alberto Villamarín Pulido

Ediciones LAVP

www.luisvillamarin.com

Operación Odiseo

Final de Alfonso Cano, filósofo del narcoterrorismo comunista
contra Colombia

© Luis Alberto Villamarín Pulido

© Ediciones Luis Alberto Villamarín Pulido

Bogotá Colombia

www.luisvillamarin.com

Email: info@luisvillamarin.com, lualvipu@hotmail.com

Diagramación e Impresión:

© Ediciones Luis Alberto Villamarín Pulido

Celular 9082624010

New York City

©www.luisvillamarin.com

Primera Edición, 10.000 ejemplares.

Octubre de 2019

Edición electrónica actualizada, octubre 2019

ISBN: 978-958-46-0223-7

Sin autorización escrita firmada por el autor, no se podrá reproducir este libro ni parcial ni totalmente, ni en ninguna de las formas impresas o electrónicas, químicas, físicas, gráficas, reprográficas, de audio, de video o filmicas. Todos los derechos reservados. Hecho el depósito de ley en Colombia.

INDICE

Nota del Autor	
Alfonso Cano: Prueba reina que las Farc son el brazo armado del Partido Comunista Colombiano	7
Capítulo I	
¿Quién era Alfonso Cano?	
Dogmático Ideólogo comunista, negociador político maquiavélico y narcoterrorista despiadado	19
Niñez, adolescencia, inclinaciones académicas e ingreso de Cano a las Farc	31
Cano continuó en las Farc mientras otros terroristas urbanos fundaron el M-19	34
Ascenso de Alfonso Cano al Secretariado Farc	62
Estratagema de paz de las Farc y la Unión Patriótica	69
Cano y el nacimiento del cartel de las Farc	86
Capítulo II	
Alfonso Cano y el Plan Estratégico de las Farc	
Campaña Bolivariana por la Nueva Colombia	99
Coordinadora Nacional Guerrillera y Muerte de Jacobo Arenas	
Cano figura visible de la farsa en Cravo Norte, Caracas y Tlaxcala	103
Capítulo III	
Ajustes políticos, operativos y propagandísticos al Plan Estratégico de las Farc	
Aportes de Cano a la revisión del Plan Estratégico en la Octava Conferencia de las Farc	121
Secuestros para forzar diálogos regionales, proyectar el canje humanitario y buscar estatus de beligerancia	122
Secuestros para forzar diálogos regionales, proyectar el canje humanitario y buscar estatus de beligerancia	128
Farsa del Caguán y rol de Cano en la Primavera del Plan Estratégico de las Farc	135
Lanzamiento formal del Movimiento Bolivariano Clandestino	142

Capítulo IV	
Manipulación para liberar secuestrados	
	161
Alfonso Cano, gestor del terrorismo mediático para la liberación de los secuestrados	161
Cano motor e ideólogo de la Novena Conferencia de las Farc	170
Marcha del 4 de febrero y marzo negro para las Farc	174
Operación Jaque, golpe político-estratégico a la vanidad de Cano	180
Plan Renacer, reflejo de la ortodoxia narcoterrorista de Cano	182
Cali, Popayán y Pasto en la mira del Plan Estratégico para controlar el litoral Pacífico colombiano	184
Espectáculos mediáticos para liberar al cabo Pablo Emilio Moncayo y a otros secuestrados	187
Muerte del Mono Jojoy: Premonición del final de Alfonso Cano	195
Capítulo V	
Operación Odiseo	
	198
Incesante persecución y golpes demoledores	198
Del Tolima al Cauca	216
Golpe Final	225
Connotaciones político-estratégicas de la Operación Odiseo	230
Bibliografía	234
Otras obras del autor	243

Nota del Autor

Alfonso Cano: Prueba reina que las Farc son el brazo armado del Partido Comunista Colombiano



Mediante la Operación Odiseo, realizada el 4 de noviembre de 2011 en la vereda El Chirriadero de Suárez-Cauca, el Ejército Nacional propinó a las Farc el más contundente golpe táctico con connotaciones políticas y estratégicas, durante la prolongada historia de la guerra del narcoterrorismo comunista contra Colombia.

Como consecuencia de la sorpresiva incursión aeroterrestre, murió en combate Guillermo León Sáenz Vargas alias Alfonso Cano, ortodoxo ideólogo marxista-leninista y uno de los 10 terroristas más buscados del planeta.

Fue el final del llamado filósofo del narcoterrorismo, con más de 43 años continuos de militancia en el Partido Comunista Colombiano y accionar terrorista en las Farc, agrupación extremista de la cual llegó a ser cabecilla principal.

La milimétrica Operación Odiseo sincronizó una maniobra de Fuerzas Especiales en ambientes de contraterrorismo rural, con sofisticados métodos de inteligencia militar y tecnología de punta, como epílogo de más de diez años de perseverante persecución contra Alfonso Cano, en la intrincada topografía de las cordilleras Central y Oriental, del sistema andino colombiano.

Durante más de cuatro décadas de trasiego delincencial, Cano acumuló un extenso prontuario criminal, con 165 órdenes de captura proferidas en su contra por la justicia colombiana; condenas acumuladas por más de 200 años; varias circulares rojas de la Interpol y la oferta de una recompensa de cinco millones de dólares, de varias Cortes Federales y del Departamento de Estado de Estados Unidos, que lo buscaban por secuestro, narcotráfico, terrorismo y otros crímenes de lesa humanidad.



Igual que el también abatido Mono Jojoy, desde 1968 Alfonso Cano estuvo relacionado con el crecimiento cualitativo y cuantitativo del narcoterrorismo previsto en el Plan Estratégico de las Farc y la tesis guía del Partido Comunista, para combinar todas las formas de lucha en la búsqueda de la toma violenta del poder político en el país.

La vinculación de Alfonso Cano a las Farc acumuló motivaciones ideológicas concretas. Primero, en la revolución armada que instauró la dictadura comunista cubana desde 1959, seguida de un intenso plan de agitación y propaganda marxista-leninista en todo el continente.

Y segundo, en la audacia del Partido Comunista Colombiano de reclutar estudiantes universitarios como complemento estratégico, para estructurar la educación político-organizativa de comunidades agrarias con “ejército marxista-leninista particular”, iniciado dos décadas antes por Erasmo Valencia y Juan de la Cruz Varela en el Páramo del Sumapaz, occidente de Cundinamarca, Pato, Riochiquito, Guayabero, Ariari, Valle del Cauca y Santander.



La primera etapa de la militancia terrorista de Jaime Bateman Cayón ex integrante de las Farc y luego fundador del M-19, coincide y sintetiza, el proceso político-ideológico y propagandístico protectorista del Partido Comunista en las ciudades, con la consecuente búsqueda de presencia urbana de las Farc, paralelo con el crecimiento inicial de las guerrillas rurales encabezadas por Tirofijo.

En desarrollo del plan de universalizar la dictadura del proletariado diseñado desde la década de los años veinte por el Kremlin en Moscú, en 1959 el Partido Comunista Colombiano infiltró células beligerantes de la Juventud Comunista (Juco) en las universidades públicas, con miras a construir las bases ideológicas de la revolución socialista armada.

Expulsado en Santa Marta de un colegio por participar en actos revoltosos, Jaime Bateman se trasladó a Bogotá en 1959, para vivir al lado de su hermana, casada con Carlos Romero dirigente de la Juventud Comunista, quien de inmediato lo incorporó al grupo político extremista.

A esta coyuntura se sumó otro ingrediente negativo, reflejo de la sempiterna irresponsabilidad de los dirigentes políticos colombianos: Egocéntrico, oportunista y demagogo, con afán de llegar a la presidencia de la república, Alfonso López Michelsen

creó en 1963 el Movimiento Revolucionario Liberal (MRL), una disidencia liberal, en apariencia opuesta a los acuerdos políticos alternativos del Frente Nacional (1958-1974). Para el efecto, se alió con el Partido Comunista, alianza política de la cual también hacía parte Jaime Bateman Cayón.

Por su fogosidad, beligerancia, actitud contestataria en las huelgas y manifestaciones públicas, habilidades histriónicas, y por intrigas de su cuñado Carlos Romero, la Juco envió en 1962 a Jaime Bateman y a Iván Marino Ospina a la Universidad Patricio Lumumba en Moscú, donde fueron entrenados como terroristas urbanos, ideólogos de guerrillas comunistas y agitadores de masas.

De regreso en Colombia, entre 1964 y 1965, Bateman encabezó los grupos de Resistencia de la Juventud Comunista, que activaron bombas, cocteles molotov y otros artefactos explosivos en Bogotá, Cali y Medellín, en solidaridad con los bandoleros dirigidos por el Partido Comunista, que combatían contra el Ejército en Marquetalia.



Tras analizar la experiencia acumulada por Jacobo Arenas y Hernando González Acosta, como miembros urbanos del Partido Comunista dentro del complejo esquema campesino de las Farc en Marquetalia y Riochiquito; Gilberto Vieira aprobó el envío de Jaime Bateman Cayón como “educador político” de la cuadrilla de Tirofijo en el Huila y de Iván Marino Ospina, con similar misión, en la cuadrilla de Ciro Trujillo en el Quindío.